

# Filantetría

Una caperucita roja renovada

## NOVA VELHA ESTORIA

■ Fernando LÓPEZ MATEOS

**D**e las oportunidades más maravillosas que me han tocado disfrutar de un espectáculo pertenecientes al terreno del teatro infantil, ha sido la versión para adultos de un cuento eternamente universal: *Caperucita roja*, conocido por generaciones de niños y no tan niños a lo largo y ancho del planeta.

La *Caperucita Roja* adaptada para gente mayor por Antunes Filho, el destacado director del Grupo Macunaima de Sao Paulo, Brasil, se presentó en el VII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 1992, bajo el nombre de *Nova Velha Estoria*, una puesta sublime y conmovedora en toda la extensión de la palabra.

La inventiva de un creador que retoma un texto tan conocido y (se diría) tan trillado, se enfrenta a un gran desafío, a una crítica por demás condescendiente y exigente del público que se atreve a mirar algo con todas las reservas que el hecho implica, y que finalmente paga por salir satisfecho con su inversión, tanto económica como de tiempo.

El caso de *Nova Velha Estoria* selló la brecha generacional que usualmente identifica a los atormentados padres e tutores que llevan a sus hijos o entenados sociales a disfrutar obras adecuadas al nivel de los infantes, aburriéndose terriblemente porque han llegado al estado adulto de indispensable e ineludible racionalidad.

Para contradecir toda posibilidad de rechazo a partir del texto, inscrito en la memoria de hasta el más neofito conocedor de cuentos infantiles, Filho ha creado un nuevo idioma, una neo-lengua para los diálogos, con la ventaja de permitir al espectador ser observador y observado al mismo tiempo, desligándose de la responsabilidad de una lengua falsa como todas las palabras. El resultado: un éxito rotundo.

¿En qué consiste la magia? En nada fuera del otro mundo ni más allá de los poderes que tiene la imaginación y la creatividad derivada de la profunda humanidad de los actores creativos involucrados en el montaje. La creencia en las posibilidades que el teatro tiene para decir todo aquello que no se puede decir a través de otros medios o canales, ha sido la piedra angular sobre la que descansa el atinado tra-



## NOVA VELHA ESTÓRIA

ROTEIRO DE ANTUNES FILHO  
BASADO NO CONTO CHAPELIZINHO VERMELHO

### ELENCO

GRUPO MACUNAIMA

CHAPELIZINHO	SAMANTHA MONTEIRO
LOBO	LUIS MILRO
MÃE	HÉLIO CICERO
PRIMEIRA AMIGA	ONDINA CASTELHO
SEGUNDA AMIGA	YARA NICO
DULCIDE	GERALDO MARIO
AVÓ	HÉLIO CICERO
SOLDADO	GERALDO MARIO

DIREÇÃO GERAL  
ANTUNES FILHO  
CENÁRIO E FIGURINHO  
J. C. SERRIONI

bajo de Antunes Filho y su grupo Macunaima. Antes de abordar la obra en cuestión, tuvieron el atrevimiento de llevar a la escena otro clásico universal como es *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, así como la candente *Paraíso Zona Norte* de Nelson Rodríguez, en los cuales el éxito también los ha acompañado con creces.

Sus innumerables giras por Europa, Asia, América y hasta Oceanía hacían más difícil imaginar que una compañía como ésta tuviera a bien considerar la historia de hadas para transportarla a la escena, a no ser que fuera con una lectura totalmente nueva y positiva. Y lo fue.

Todo comienza con una niña común que duerme, sueña, brinca con las amiguitas, esculca el armario, fantasea y repentinamente menstrua. Su madre, primorosa, trata de explicarle que todo eso es muy natural y aprovecha para pedirle el favor de llevarle la prototípica canasta de su abuela que habita en el bosque. Le habla de los peligros que se encontrará en el caso de desviar el camino. Al emprender ese paseo hacia la casa de la abuela, Caperucita se encuentra al lobo que la convence de tomar un camino más largo lleno de tentaciones, para ir a sustituir a la abuela en su lecho. Mientras la abuela se entretiene acanciando discos antiguos y cremas para el pelo, el lobo la desaparece dejándola tapada con una sábana para suplantarse su lugar, y cuando Caperucita llega, sucede todo, tanto que de éxtasis muere la heroína de nuestra dorada infancia. Cuando el lobo está tapando el cadáver de la niña para fugarse del lugar, un soldado descubre la escena y las amigas de Caperucita lloran y preparan un funeral. Sin embargo, por arte de magia resucita la estrella y trata de salvar al lobo de la amenaza del soldado e intercede a su favor, abogando que él podría vivir en un lugar más apropiado, sin vagabundear por ahí. El soldado acepta, todo mundo queda satisfecho con la medida y la abuela se levanta de su tumba para festejar el final feliz de *Nova Velha Estoria*.

El énfasis en que la acción ocurra en primavera no se justificaría sin este sentido lúdico, enteramente cándido y bondadoso que Antunes Filho quiere otor-

gar a la historia, luego de la conversión que Caperucita ha tenido, al descubrir una posibilidad de ser mujer, fantasma y abogado defensor del cielo para obtener una falta no tan grave de un lobo no tan malo, sólo un poco travieso, sólo un poco bohemio y trasgresor, con una gran sensibilidad y una visión del mundo más abierta que la de cualquier gran filósofo o profeta de nuestros tiempos.

Quizá al contar la anécdota no transmite la alegoría de las imágenes ni la fantástica elaboración del lenguaje no-lengua operado por el elenco, pero tal vez sí ayude mencionar que el público, compuesto por gente de distintos países con sus idiomas correspondientes, pudieron vivir, disfrutar al máximo la reinversión del cuento y, a fin de cuentas, divertirse de lo lindo con algo más que pantomima, teatro clásico, danza o discurso teatral. La *Nova Velha Estoria* es la historia de unos actores profundos, que han creído al máximo la vida que reproducen, con una fuerza más allá de las palabras y más acá del lenguaje del corazón.

El equipo de maestros, colaboradores y actores participantes en esta osadía teatral, confirman que proponer nuevos ángulos de aprehensión intelectual es siempre una tarea que dignifica todo esfuerzo, devolviendo al teatro su papel de sensibilizador, instrumento instigador de mentalidades, restructurador de afectos, afinidades y formas de percepción.

Como dijera Abram Szajman, Presidente del Consejo Regional de Servicio Social De Comercio de Sao Paulo, al referirse a la inversión sobre este espectáculo: "Es difícil para nosotros medir nuestro esfuerzos y equivocados, y sólo el tiempo dirá la importancia del trabajo del Centro de Investigación Teatral del SESC en busca de la renovación del teatro brasileño". El tiempo lo ha dicho y el público también: vale la pena invertir en él, en ellos, en la magia del teatro y sus fieles creyentes.

Sin embargo, no falta alguien que quiere que todo sea comprensiblemente "razonable" como para reír. De éstos siempre hay que huir. *Nova Velha Estoria* es para gozar.